

Justicia

Coraje / Prudencia

Para ser un Esenio, una Esenia y participar en la obra de Dios, debes ser valiente, ardiente y capaz de comprometer todas tus capacidades para dar la victoria a lo que es justo y verdadero.

Sé sin miedo y sin oscuridad.

La lucha por instaurar la paz no debe ser la guerra motivada por la avidez, la disputa absurda y el culto al conflicto.

El propósito del valor debe ser la fuerza de la paz y la voluntad de atravesar el obstáculo para alcanzarla.

La verdadera fuerza consiste en evitar el combate, pero si debes luchar, que sea por la paz y la reconciliación.

El justo es aquel que restablece el orden y vuelve a unir el lazo entre los combatientes.

El amor por la justicia y la paz no debe convertirse en la actitud negativa de no querer luchar por cobardía o comodidad.

La prudencia es el fundamento del valor y debes saber cuándo mantenerte en la prudencia y cuándo manifestar el ardor.

La prudencia es una protección, porque te enseña cuándo debes ser invisible o visible.

Pero si no te enseña el arte de ocultarte y te impide actuar y luchar cuando es necesario, entonces se vuelve negativa.

Que tu prudencia esté libre de temor.

Que tu prudencia te dé la fuerza de afrontar con valor todas las situaciones difíciles e incluso de responder a cualquier ataque dirigido contra Dios, cuando la situación lo exija.

Que tu prudencia modere el exceso de valor que hace correr riesgos innecesarios y provoca conflictos contrarios a la justicia.